

Como están mis amigos, el libro de Jueces en sus primeros capítulos nos cuenta acerca de la muerte de Josué diciendo: murió Josué hijo de Num siervo de Jehová, siendo de ciento diez años y también toda aquella generación fue reunida a sus padres, se levantó después de ellos una nueva generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. Esto que ha sucedido con los hijos de Israel es lo que se llama abismo generacional. Una tremenda deficiencia de comunicación de padres a hijos. Una falta total de transmisión de las experiencias vividas en el pasado, estuvieron bajo un mismo techo, y no hablaron de las cosas trascendentes, pasaron toda una generación juntos y no se dijeron lo importante y vital para la salvación del alma. Uno se pregunta, de que hablaron estos padres. Porque cuando sus hijos crecieron y fueron grandes no supieron encontrar a Dios, porque no conocían sus obras ni sus mandamientos. Esta situación se parece a cualquier historia que hoy pudiéramos estar contando, porque es la realidad de de muchos hogares, la incomunicación generacional. Un drama tan antiguo como el mundo mismo, y debemos reconocer que en la época actual esto se ha acentuado aun mas, la juventud de nuestros días no desea escuchar a sus mayores y tampoco les interesa acerca de Dios, solo ocupan su tiempo en aquello que les atrae y da placer a sus sentidos. Hoy la música pop ocupa todo su tiempo, hoy las drogas les hacen soñar cosas raras, la velocidad y deportes violentos los atrapan. Mientras que la generación de sus padres solo se ocupan de lo material, sus negocios, sus inversiones, su prestigio, pero no se ocupan del alma porque se han olvidado de Dios, yo diría, porque no conocen a Dios. Esta generación del siglo 21 se caracteriza porque no conoce a Dios ni las obras que hizo Dios, es por ello que también el mundo esta como lo vemos hoy, en pie de una guerra social por las injusticias, los ricos se aprovechan de los pobres, está al borde de una destrucción apocalíptica de su medio ambiente, porque los hombres se empeñaron en contaminarlo con su avance tecnológico bélico y militar, el mundo de hoy se encuentra al borde de una epidemia de enfermedades incurables por causa de la promiscuidad y del pecado que reina en los corazones. se cumple lo que dijera el Señor respecto a su pueblo, porque dos males hizo mi pueblo, me dejaron a mi fuente a agua viva y cavaron para si cisternas rotas, que no pueden retener agua, mis amigos, la historia se repite, el mundo de hoy vive del mismo modo que ayer, los padres no se hablan con los hijos y los hijos no escuchan a sus padres, y los seres humanos no escuchan a Dios, pero quiero leerles la gran solución al problema de hoy, así dijo El Señor, paraos en los caminos y mirad y preguntad por las sendas antiguas cual sea el buen camino y andad por el y hallareis descanso para vuestra alma, y mi amigo oyente, la senda antigua, es Cristo Jesús, transita por el y serás salvo, Caminemos este día tomados de la mano de Dios.

Orador Dr. Ruben Diaz Jure